

Capítulo 471

Diosa de la Guerra Despierta

Una vez Lailah le hizo a Bekka y a Seras una pregunta muy importante.

'¿Qué te hace diferente de otros dioses de la guerra?'

En ese momento, ninguna de las dos tenía realmente una respuesta, más allá del hecho de que asumían que eran más fuertes que la mayoría de ellos; lo cual no era realmente lo que Lailah estaba preguntando.

Pero en ese momento, Bekka estaba teniendo algo parecido a una epifanía.

¿Cómo imaginaba ella que sería la guerra?

¿Qué tipo de campos de batalla la hacían sentir más viva cuando los pisaba?

A sus ojos, y sólo a sus ojos, ¿para qué servía realmente la guerra?

La respuesta a esto surgió nada menos que de la simple curiosidad de un niño, y le proporcionó a la segunda esposa una nueva comprensión de sus poderes.

La luz tenue se apagó y Bekka volvió a exactamente a como estaba antes, solo que parecía un poco mayor, más gentil y sabia.

Abaddon también podía sentir un cambio bastante notable dentro de su esposa.

La forma en que respiraba, sonreía y se movía... todo tenía un propósito.

Estaba seguro de que sus artes marciales serían mucho más fuertes que antes, y la brecha entre ellos probablemente estaba cabeza a cabeza.

Estaba tan confundido, por lo que acababa de ver, que ni siquiera estaba seguro de por dónde empezar a hacer preguntas.

Pero a Straga no le importa nada de eso.

No tenía idea de que acababa de presenciar el despertar de la primera diosa de la Guerra por Necesidad.

No, sus preocupaciones eran mucho más grandes.

"¿Straga también puede brillar?"

Ambos padres hicieron una pausa, mientras se miraban de un lado a otro.



—Tú... ¿quizás? —Abaddon se encogió de hombros.

Straga apretó los puños con fuerza, mientras comenzaba a esforzarse y a emitir pequeños gruñidos audibles.

—E-Está bien, ratón. No hay necesidad de eso. Todos sabemos lo que pasa cuando presionas demasiado —dijo Bekka tranquilamente.

"¡Pero Straga quiere brillar!"

-Sí, bueno, ahora estoy más preocupada de que vayas a explotar.

Abaddon y Bekka se rieron de su broma, lo cual a Straga no pareció parecerle muy gracioso.

Parecía que estaba a punto de intentar volarlos con sus propias pequeñas llamas, cuando uno de sus hermanos mayores entró en la habitación.

¡Toc, toc!

"Perdón por interrumpir..."

Belloc asomó la cabeza dentro de la sala de entrenamiento y bajó la cabeza respetuosamente.

Abaddon puso una mueca falsa cuando vio a su segundo hijo.

"Mira, cariño. Es nuestro hijo menos favorito..."

—¡No tenemos favoritos, cerebro de escama! —Bekka le dio un codazo en las costillas a su marido, con tanta fuerza que le perforaron el pulmón, pero no cambió su expresión.

"No tienes ningún favorito", enfatizó.

"¡Abaddon Avernus Tathamet!"

"...bien."

Belloc, por otro lado, sabía que su padre estaba bromeando y se rió un poco antes de abrir la puerta.

"¿Tienes tiempo para un pequeño descanso en la clase? Hay alguien que quiero presentarte".

Naturalmente, Bekka y Abaddon podían sentir plenamente la presencia adicional que rondaba afuera en el pasillo y no estaban demasiado sorprendidos por esta revelación.

Aunque estaban un poco sorprendidos de que Belloc hubiera sido el que trajo a alguien nuevo a casa.





A menos que tuviera una cita con Stheno o fuera a leer un nuevo manga, Belloc no abandonaba el castillo.

Esto hizo que su padre sintiera aún más curiosidad por saber dónde podría haber conocido a alguien.

—Por favor, no los hagás esperar —Abaddon se inclinó hacia delante con curiosidad, mientras colocaba a su hijo más pequeño en su regazo, quien estaba igualmente curioso por el visitante.

Finalmente, una mujer joven apareció ante los ojos de los monarcas.

Ella era una joven espíritu de fuego, probablemente de sólo 1.000 años o menos.

Era muy bonita, con la piel color chocolate oscuro y una cabellera hecha de llamas anaranjadas a juego con sus ojos.

Su cuerpo era más bien delgado, y aun así tenía una buena cantidad de grasa de bebé en sus muslos y mejillas.

Como un bebé recién nacido, irradiaba un aura relativamente inocente y asombrada.

Con sólo mirarla, Bekka y Abaddon sabían exactamente quién era ella.

"¿Mónica?"

No hace falta decir que el alegre espíritu del fuego parecía que iba a darse la vuelta y morir en ese mismo momento.

"Me siento honrada de ser reconocida por nuestro líder divino y protec-"

—No tienes por qué andarte con ceremonias aquí, muchacha —dijo Abaddon, haciendo un gesto con la mano.

"Valerica ya nos ha contado tanto sobre ti, que sentimos que ya te conocemos", añadió Bekka.

—Así es, y la cabeza de papá ya es bastante grande —murmuró Belloc.

Una vena se hinchó en la cabeza de Abaddon, mientras Bekka soltaba una risita.

Sin embargo, Mónica bajó la cabeza de una manera aún más respetuosa que antes.

"Lo-lo siento, e-esto es simplemente un gran honor para mí y sería negligente si no expresara adecuadamente mi admiración y-"

"¡Hola!"



De la nada, Straga apareció justo frente a Mónica, con un brillo inusualmente grande en sus ojos.

Abaddon miró su regazo y se dio cuenta de que ni siquiera había notado que el joven muchacho se había liberado.

'No me digas...'

Mónica colocó ambas manos sobre sus rodillas y se inclinó para mirar al niño con una sonrisa.

"¡Hola! Tú debes ser el nuevo príncipe del que tanto he oído hablar".

"¡Sí, sí! ¡Straga es Straga!"

"Es un placer conocerte, Principito. Eres incluso más adorable de lo que dicen los rumores".

"Jejejejejeje..."

Las pupilas de Bekka temblaron imperceptiblemente con incredulidad y horror.

'Cariño... dime que estoy siendo paranoica y que veo cosas'.

'Ehh....'

"¡Miren lo que Straga puede hacer!" Alegrementemente, el niño hizo lo mejor que pudo para ejecutar un salto mortal mal ejecutado hacia adelante, que parecía más bien un tonel.

Sin embargo, Mónica se lo tragó como si fuera una gimnasta profesional.

Aplaudiendo, aplaudiendo, todo el asunto.

La risa de Straga se fue haciendo cada vez más entrecortada y alegre.

Bekka: '¡¿Nenr?!'

Abaddon: 'A-Aún necesitamos más pruebas...'

En defensa de Abaddon, esta fue la primera vez que Straga conoció a una mujer con la que no tenía parentesco.

Podría haber sido simplemente su forma de actuar normal, ¿verdad?

No había ninguna razón para que él asumiera lo peor.

—¿Te vas a casar con el hermano Belloc? —preguntó de repente Straga.

"¡¿E-Eh?!"



Belloc alborotó el cabello de su hermano menor y le dio un pequeño golpe en la frente.

"¿Qué estás diciendo, pequeño...? Nos acabamos de conocer hoy y somos solo amigos".

Straga miró de un lado a otro entre Belloc y Mónica, con los engranajes de su pequeño cerebro girando tan rápido como podían.

—Entonces ¿puedes casarte con Straga?

"¡Ay!"

"Jodidamente hilarante."

"Demasiada evidencia..."

Bekka se desmayó por instinto.

Abaddon sintió que le empezaba a doler el pecho y desarrolló una pequeña migraña.

Belloc no podía esperar para ir a su habitación y enviarle un mensaje de texto a Stheno sobre todo esto más tarde.

Y Mónica, que estaba en el lado receptor, estaba visiblemente nerviosa, por sólo dos segundos, antes de volverse tan tranquila y complaciente como un pepino.

—Aww, jeso es muy dulce! Pero creo que tendremos que esperar hasta que seas un poco más grande para hablar de algo como el matrimonio, ¿sabes? Apuesto a que algún día pronto encontrarás a una chica que realmente te guste.

"¡Ese día es hoy!"

"Fufufu, eres muy persistente, ¿no?"

Straga en realidad aún no sabía qué significaba persistente, pero estaba seguro de que, si su futura esposa lo decía, entonces no podía estar muy lejos de la realidad.

-¡Sí! ¡Straga es muy persistente!

'¡Tan lindo!'

De repente, Straga se volvió hacia sus padres, después de tomar la mano de Mónica con sus pequeños dedos.

-Papá, ¿puedo casarme con la señorita Moni? ¿Por qué está durmiendo mamá?



—Ah... estrés, shock... una dosis considerable de depresión. —Se encogió de hombros.

Straga no sabía realmente qué significaban todas esas palabras, pero seguía firme en su empeño de conseguir que se aprobara este matrimonio.

Abaddon no estaba realmente seguro de si lo que su hijo estaba experimentando era simplemente un amor juvenil momentáneo o un enamoramiento infantil.

Sin embargo, pensó que podía aprovechar todo aquello para lograr que su hijo tomara en serio sus lecciones.

"...Sabes hijo, no puedes casarte con alguien simplemente porque te gusta.

Tienes que estar dispuesto a priorizarla, atenderla, nutrirla... y debes ser lo suficientemente fuerte para protegerla.

¿Qué pasa si Mónica está siendo acosada por alguien y tú no puedes enfrentarlo porque te falta poder y control?

Las palabras de Abaddon parecieron resonar profundamente en su hijo, y experimentó un nuevo proceso de pensamiento transformador.

Él simplemente pensó que sería fuerte sólo por quiénes eran sus padres, pero su padre le hacía parecer que ese no era el caso.

Entonces, ¿realmente necesitaba entrenamiento después de todo?

¡Pero era tan aburrido!

Sin embargo, bastaba con mirar a Mónica por segunda vez para comprender que, por algunas cosas, merecía la pena sufrir.

"¡Straga lo hará! ¡Straga será el más poderoso de todos los hijos del destructor!
¡Y vivirá feliz con la señorita Mónica por siempre jamás!"

"¡Ese es mi hijo! Ahora veamos si podemos enseñarte algo de control de la respiración antes de acostarte, ¿eh?"

"¡Bueno!"

* * *

Mientras Belloc y Mónica caminaban distraídamente por el pasillo, el espíritu del fuego continuaba riendo, mientras recordaba la escena de antes.

—Deberíamos elegirte una habitación mientras estés aquí —dijo de repente Belloc.

"¿H-Ha-Habitación? ¿Por qué?"





"Bueno, ahora que mi hermano menor te considera su prometida, eres parte de la familia. Querrá verte mucho".

Mónica se limitó a reír como respuesta.

—No seas tonto, mi príncipe. Seguramente tu hermano se aburrirá de mí en una semana y ni siquiera recordará las cosas que me dijo hoy.

"..."

"¿...vale?"

"¿Quieres una habitación con una gran ventana o con mucho espacio? ¿O ambas cosas?"

El shock de los acontecimientos de hoy finalmente hizo efecto, y la visión de Mónica se oscureció, mientras perdía el conocimiento y comenzaba a caerse.

